



REGIÓN

Diario de Burgos Digital

Castilla y León 11/05/2008

El Santander-Mediterráneo echa a andar reconvertido en vía verde

Este verano se abrirá un tramo de seis kilómetros en Burgos, mientras se acuerda con Adif la apertura de otros 104

p. alcántara (ical) / valladol



A principios del siglo XX el sueño de muchos gravitaba en conseguir unir Santander con Valencia mediante un ferrocarril que atravesaría la Meseta. Casi cien años después, enterrado el proyecto, las esperanzas de una docena de municipios burgaleses de las Merindades y de la comarca de la Bureba son mucho más modestas, porque se reducen a lograr dar uso a la antigua traza de un tren que nunca llegó a unir del todo a ambos mares.

Para alegría de muchos, el Santander-Mediterráneo echará a andar este verano, pero como vía para senderistas y cicloturistas, y con una longitud de apenas seis kilómetros. «Los asuntos del ferrocarril, van lentos», asegura Jesús González Robador, un vecino de Santelices y miembro del Grupo Espeleológico Merindades que, hace algo más de una década, presentó un primer proyecto a Vías Verdes para dar un nuevo uso al trazado del ferrocarril que, a principios del siglo XX, pretendió unir dos grandes puertos, el de Santander, en el Cantábrico, con el de Sagunto, en Valencia, a la orilla del Mediterráneo. González Robador recuerda que, entonces, «gracias al apoyo del concejal Jesús Puente, pudimos iniciar las primeras gestiones ante los propietarios de la vía».

En una primera fase, la vía verde se está acondicionando entre la localidad de Santelices y el Túnel de la Engaña, en el Ayuntamiento de la Merindad de Valdeporres, en donde el Ministerio de Medio Ambiente ha invertido unos 335.000 euros. Son seis kilómetros que quedarán listos para disfrute público este mismo verano, aunque desde el pasado mes de febrero las obras se encuentran paralizadas debido a las continuas lluvias que impiden la realización de cualquier trabajo sobre el terreno.

El proyecto también contempla crear dos miradores, uno cerca de la antigua estación de Santelices y otro en la localidad de Rozas, así como instalar una señalización adecuada, paneles informativos e incluso recuperar las antiguas señales que, de esta forma, recuerden el antiguo trazado del ferrocarril.

Sin embargo, para lamento de los vecinos cántabros del otro lado de las montañas, el viejo túnel de La Engaña debido a los desprendimientos que ha sufrido estos años, continuará cerrado, no solo para el tráfico ferroviario, también para el de vehículos y, por supuesto, fuera también del nuevo camino para andarines y ciclistas. Para poco sirvió el trabajo en el que cientos de personas emplearon catorce años en horadar sus 6.976 metros de longitud y, donde jamás se colocaron las vías de hierro.

Proyecto. La reconversión de este «camino de hierro» en una «vía verde» es un viejo proyecto que cuenta con el respaldo del Desarrollo rural Merindades (Ceder Merindades) y la Asociación para el desarrollo Comarcal Bureba (Adeco Bureba). Ambos grupos de desarrollo rural, ya en 2005, consiguieron un acuerdo con la Fundación de Ferrocarriles Españoles para la «creación de un itinerario que potenciará el turismo rural en una zona privilegiada para el disfrute de la naturaleza. También supondrá una ruta alternativa e independiente de las carreteras de la zona, tanto para los amantes del senderismo como para los ciclistas», según detallan los promotores de este proyecto. José Luis Ranedo, gerente del Ceder Merindades se muestra convencido de que, al atravesar unos paisajes impresionantes en los que se disfruta de los estrechos desfiladeros que forma el río Ebro, poblado de bosques autóctonos y desde el que se obtienen fantásticas vistas, se convertirá en «una de las vías verdes de mayor atractivo en toda la oferta nacional». Ranedo ofrece una visión optimista cuando asegura que el nuevo uso «será un elemento impulsor, tanto de iniciativas económicas o empresariales, porque fomentará la instalación de nuevos alojamientos, restaurantes y empresas de actividades de ocio, como las de carácter social o cultural».

Túnel cegado. Lamentablemente, el túnel de La Engaña nunca volverá a utilizarse ni para el tráfico de trenes ni para el de vehículos a motor. Hay quien llegó a definir al que fue el conducto subterráneo ferroviario más largo de España como «un monumento a la estupidez humana». No iba desencaminado, porque los 6.976 metros que se horadaron en las montañas de Burgos, para unir Cantabria con la Meseta, (más de 14 años de esforzados trabajos en su construcción en los años posteriores a la Guerra Civil), jamás fueron usados por tren alguno.

Ahora, cegado parcialmente, debido a los continuos desprendimientos y la ausencia de mantenimiento alguno, tampoco formará parte de la nueva «vía verde», para bicicletas y senderistas, en la que se transformará el antiguo trazado del ferrocarril Santander-Mediterráneo entre la antigua estación de Ciudad-Dosante, en el término burgalés de la Merindad de Valdeporres, y Quintanadueñas, también en la provincia de Burgos, muy cerca de la capital. Estos cerca de 103 kilómetros, unos 60 en la comarca de las Merindades y otros 42 que circulan por la de la Bureba, se transformarán en un camino con dos bandas. Una de ellas recibirá un tratamiento asfáltico, para que pueda ser recorrida por bicicletas; mientras que la segunda recibirá un acabado en tierra compactada, zahorra, para el paseo a pie.

Actualmente, aprovechando el trazado del ferrocarril Santander - Mediterráneo y desde la capital burgalesa hasta la estación de Cojóbar, se han acondicionado 13 kilómetros de vía verde, los cuales se pueden recorrer andando o en bicicleta, además de contar con tramos aptos para minusválidos entre Burgos y Cardeñadijo y entre Modúbar de la Emparedada y Cojóbar.